

CARNAVAL DE 1935

El terrible crimen cometido por la cuadrilla de criminales honrados y bandidos decentes en el pueblo de la Porra, provincia del Estacazo, por la educada cuadrilla de expresidarios con sus Jefes a la cabeza D. Pico Salvaje y sus lugares-tenientes el Berrinches y el Puñales que aconteció a las treinta y media del cincuenta y dos de Marzo del año mil quinientos novecientos treinta y cuatro.

ESTRIBILLO

Bendito San Mequetrece,
San Mequetrece Bendito,
Patrón de los criminales,
primo hermano de Agapito.

En el pueblo de la «Porra»
provincia del «Estacazo»
un crimen se ha cometido
de macabro resultado.

Serían las treinta y media
del cincuenta y dos de marzo,
de los años, mil quinientos
novecientos treinta y cuatro.

Una banda de Bandidos
de arrejuntados vergantes,
que el que no era hijo del Diablo
era nieto de su madre.

Con pistolas y bombitas
de fuegos artificiales
navajas cabriteras,
barreñones y orinales.

ESTRIBILLO

Serruchos y cortaplumas,
lazos, picos y azadones,
quince litros de morfina
y ciento once mil gorriones.

Dirigiendo aquella tropa
al frente Pico Salvaje,
con sus lugares tenientes
el «Berrinches» y el «Puñales».

Llegaron junto a la «Porra»
donde el vecindario duerme,
y encontraron al tío «Eustoquio»
que no podía sostenerse.

Le asesinaron al punto

sin soltar el garapito,
y aunque siete vidas tuvo
ha muerto como un gatito.

ESTRIBILLO

El cráneo y el ocipucio
en un orinal volcado,
las costillas en adobo
los bandidos adobaron.

Los intestinos horondos
a la par se han sublevado,
y la sangre calentita
a estos pobres han ahogado.

Los ojos en la alacena
y el bigote amoratado,
la lengua echa papilla
todo aquello era estofado.

No conforme con su hazaña
el «Berrinches» y el «Puñales»
los higados se comieron.
del tío Eustoquio Calamares.

ESTRIBILLO

La nariz le estirajaron
y la barriga le abrieron,
y dentro del hoyo echaron
un hermoso candelero.

Pero el Diablo que lo enrolla
lo desenrolló al momento,
espantando de aquel crimen
el mayor del firmamento.

A tal efecto señores
y a los lamentos del muerto,
el vecindario indignado
se personó al momento.

Treinta mil guardias civiles
con carabinas y perros,

ciento veintidos vecinos
el Sacristán y el Barbero.

ESTRIBILLO

Montados en los camiones
iban detrás los laceros,
con la morcilla en la mano
y en la otra un lapicero.

Las autoridades, todas,
el Juez y los aguaciles,
la vara de la Justicia
alumbrada con candiles.

No quisiera recordarles
la noche de aquel suceso,
pues murieron en la horca
ciento veinte mil trescientos.

Tan solo Pico Salvaje
que era el bandido más malo,
el pobrecito se ahorcó
con dos cadenas de carros.

ESTRIBILLO

El «Berrinches» y el «Puñales»
se envenenaron al punto,
con un kilo de pastillas
de sublimado y bismuto.

Y aquí se acabó la historia
del crimen desenrollado,
donde murió, ¡Oh lectores!
D. Eustoquio Asesinado.

ESTRIBILLO

Bendito San Mequetrece
San Mequetrece Bendito
Patrón de los criminales,
primo hermano de Agapito.

COMPLANS PARA EL CARNAVAL

PRIMERA PARTE

Esta comparsa de obreros
ha venido a visitar
al Alcalde de La Granja
y a todos en general.

Esta comparsa, señores,
el domingo de Carnaval
los obreros de La Granja
van a decir la verdad.

En abril habrá elecciones.
Entonces hay que decir
si no me das dos mil duros,
yo no votaré por ti.

La necesidad obliga
a tener que hablar tan claro.
De promesas no fiarse,
dehemos estar cansados.

Nosotros lo que pedimos
son tres cosas necesarias:
trabajo, pan y salud
y poder pagar la casa.

El vestir lo dejaremos,
como me dice mi tío,
si no te colocas pronto
San Sebastián es contigo.

Si es verdad lo que nos dicen,
que hay un nuevo presupuesto
para el arreglo de calles
y lavaderos cubiertos,
y la veían las mujeres
con mucha comodidad,
podrán entregar la ropa
el martes, lo más tardar.

La calefacción ayuda
a secar muy bien la ropa
y todo resultará
mejor que a pedir de boca.

Si mandan el presupuesto
ya tendrán en la memoria
que la carretera nueva
no llega al Salón Victoria.

También al señor Alcalde
le venimos a decir
que dé trabajo al obrero
de La Granja y Valsain.

Esta comparsa, señores,
no tiene más que cantar.
Se despide del Alcalde
y del pueblo en general.

SEGUNDA PARTE

Esta comparsa, señores,
^{con ellos} no pasamos
el puente del Azoguejo,
con los obreros parados.

Esta comparsa de obreros
vienen con mucha atención,
a saludar a Segovia
y al señor Gobernador.

Al Alcalde de Segovia
y al señor Gobernador,
que den trabajo al obrero
y le tengan compasión.

Que sean tan compasivos
como aquí don Rafael,

dueño de la Máquina Vieja,
que es donde tiene su hotel.

Habita con su señora
la época de todo el año,
remedia necesidades
de los obreros parados.

También a don Rafael
le venimos a decir
que mire por el obrero
de La Granja y Valsain.

Se despide la comparsa
de este señor compasivo
y de su esposa también,
que lo tiene merecido.

Al señor Gobernador
le venimos a decir
que bajen las subsistencias
para que podamos vivir.

Por el buen recibimiento
y la buena despedida
no cumpliremos con menos
de decir Segovia viva.

Llenos de satisfacción
nos retiramos de Segovia
y los nobles hijos de ella
tendremos en la memoria.